

REPORTE



PROGRAMA REGIONAL SEGURIDAD ENERGÉTICA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN AMÉRICA LATINA (EKLA - KAS)

AUTORA:
Rosa María Gianoli Molla
Abril 2016

TALLER DE ADAPTABILIDAD AL CAMBIO CLIMÁTICO

Desafíos y oportunidades de la agricultura en América Latina

"...educación para un comportamiento ético fundamental que entienda la libertad individual como libertad en responsabilidad con el entorno natural y social"

Michelsen y Rieckmann, 2008.

Impactos y desafíos del cambio climático; Métodos de adaptabilidad, resiliencia y gestión de riesgos; Políticas públicas para replicar o implementar para la adaptabilidad, y Articulación, desafíos y oportunidades en el comercio como parte de la adaptación al cambio climático, fueron los temas eje sobre los que se desarrolló el **Taller de Adaptabilidad al cambio climático en la Agricultura de América Latina**.



Palabras de Bienvenida por el Dr. Christian Hübner

Luego de una acogedora bienvenida, una afirmación daba inicio al encuentro: *"la incertidumbre que generan los efectos del cambio climático en la Agricultura, se mantiene vigente y en cierta medida sigue siendo un problema epistemológico¹, pues las previsiones sobre el clima futuro se basan en estimaciones para diferentes escenarios proyectados hasta el 2100, basados en diversas hipótesis"*. Con esta aseveración, el Director de Gobernabilidad Perú, Eduardo Calderón de la Barca, ponía en evidencia una condición ambivalente: el continuo esfuerzo del ser humano por conocer y predecir la naturaleza, lo mismo que las limitaciones que subsisten para lograrlo. Frente a ello, se plantea la pregunta de sus implicancias y las distintas lecturas que se pueden asumir. Así, se encuentran posiciones que consideran estar frente a una "inusitada ventaja" al ser una oportunidad para que el ser humano siga

creciendo y se desarrolle, como posturas contrarias que miran esta situación como estar frente a "desastrosas consecuencias".

Para abordar estas temáticas, distintos especialistas de América Latina se reunieron durante dos días para exponer sus experiencias y perspectivas en torno a los **Desafíos y oportunidades de la agricultura en América Latina**. Este taller, convocado por el Programa Regional Seguridad Energética y Cambio Climático de la Fundación Konrad Adenauer, en conjunto con la organización Gobernabilidad Perú, tenía como objeto promover la reflexión y generar un espacio de intercambio de conocimiento e información respecto a un tema que Héctor Hanashiro, Gerente de Desarrollo y Proyectos de CARITAS DEL PERU, definió como de "interés mundial, pero de reto local".

¹ La Epistemología, es el estudio acerca de cómo se genera y se valida el conocimiento de las ciencias. En este contexto, "problema epistemológico" hace referencia a la necesidad de verificar lo certero de los medios a través de los cuales se genera el conocimiento acerca de este tema y por ende, de las conclusiones a las que se puede arribar.



REPORTE

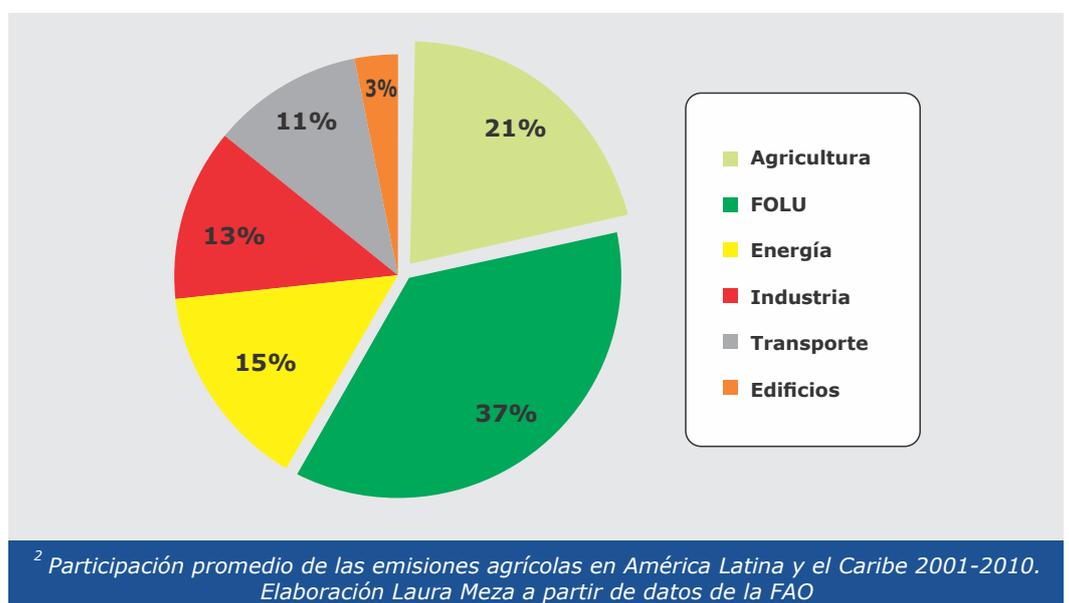
Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
REPORTE EKLA-KAS
ABRIL 2016
www.kas.de

A lo largo de las ponencias se manifestó la dinámica circular de causa – efecto que existe entre la agricultura y el cambio climático. La Agricultura, principal actividad primaria en el mundo y de la que depende la seguridad alimentaria en la región, se encuentra fuertemente expuesta y afectada por los cambios en el clima que se han venido presentando, como son el incremento de la temperatura, modificación del régimen de precipitaciones y de la disponibilidad del agua, mayor incidencia de eventos extremos- precipitaciones extremas, sequías, tormentas, huracanes, olas de frío y calor, etc.). Pero, al mismo tiempo, la agricultura y la ganadería junto con la deforestación, la degradación forestal y los cambios de uso de suelo constituyen importantes emisores de gases de efecto invernadero en la región, es decir, la actividad agrícola es parte de las causas que generan el cambio climático.

Basada en el informe del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), Laura Meza, Consultora Internacional, concluyó que el impacto de este fenómeno recae en la disponibilidad y el acceso de los alimentos debido a los cambios en los rendimientos y su consecuente efecto en la seguridad alimentaria y pobreza en la región de América Latina y el Caribe (ALC).

El cambio climático provoca alteraciones en los rendimientos y la calidad de los cultivos y en la modificación de las estaciones de crecimiento, incide en las condiciones físicas de los suelos, en la disponibilidad de agua para riego, además de los desplazamientos de zonas aptas para cultivos (Latitud/Altitud), cambios en la incidencia de enfermedades y plagas, en la infraestructura predial/rural, en la oferta de servicios ecosistémicos y en la salud de los agroecosistemas, entre otras alteraciones que imponen riesgos sistémicos a la producción de alimentos.

En América Latina a futuro podrían presentarse oportunidades para que el aumento de temperatura genere mejores rendimientos en la producción agrícola, como ya ha ocurrido en algunos países del cono sur (en maíz y soja). No obstante, en las zonas cálidas o donde ya existen problemas de disponibilidad de agua (Andes, Nordeste de Brasil, Centroamérica) las expectativas para la producción agrícola son menos auspiciosas. Todo lo cual refuerza la idea de centrar los esfuerzos de adaptación al cambio climático y con particular énfasis en la agricultura familiar, dada su relevancia en las economías de los países latinoamericanos y en su rol en la superación de la pobreza.





REPORTE

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
REPORTE EKLA-KAS
ABRIL 2016
www.kas.de



Panel de expertos: Carla Toledo, Carlos Frickmann Young, Adrian Rodríguez y Laura Meza

Se plantea entonces, la duda de si los acuerdos internacionales son eficientes, a lo que se respondió que desde la perspectiva en que estas alianzas permiten definir prioridades de inversión y dan un espacio principal a la preparación de los equipos que ven estos temas, se considera que sí aportan. El problema se identifica en que no todos los países tienen el mismo compromiso para incorporar las políticas en sus agendas, como comentó Adrián Rodríguez (CEPAL), quien incidió en la preocupación de la poca incorporación del tema de cambio climático en la agenda de los Ministerios de Agricultura y a su vez, el tema de la agricultura en la agenda del Cambio Climático.

Desde otra perspectiva, pero continuando con una mirada global, Luis De Stefano (INIA-Perú), planteó que la agricultura tiene varios factores de restricción más allá del cambio climático, como son por ejemplo, el aumento de la población de manera sostenida, la menor área cultivable per cápita, la degradación de los suelos, el aumento del poder adquisitivo que permite una mayor demanda, etc. y es esta diversidad de factores la que demanda tener el conocimiento y comprensión necesaria para dar respuesta y mantener el equilibrio, por tanto, concluye que "dar capacitación directa a los productores es una estrategia fundamental". Este

desarrollo de capacidades debe estar dirigido a acceder al financiamiento que permita generar recursos, considerando que hay países que enfatizan en la adaptación, otros además, tienen acciones en la mitigación como Brasil, Colombia, Uruguay, pero también están los que hacen propuestas que complementan las acciones de adaptación y mitigación.

Desde la perspectiva de los estudios, Julio Postigo (FAO- Perú) presentó información local proyectada a partir de tres modelos de análisis (francés, canadiense y alemán) mostrando cómo los puntos anteriormente expuestos sobre el cambio climático se hacían presentes en la agricultura peruana en las regiones de Tumbes, Piura y Arequipa respecto a los cultivos de arroz, papa, maíz amiláceo y café. Los resultados apuntan a que la temperatura suba de manera continua, tanto la mínima como la máxima, y será un crecimiento progresivo que terminará afectando de manera concreta el rendimiento de la producción, pero no de manera negativa en todas las zonas, pues si bien en algunas se ve una disminución significativa del rendimiento, se observa el aumento positivo en otras.

También se presentó la experiencia del Proyecto Ayninakuy, para mostrar la experiencia en **sostenibilidad y resiliencia** mediante tecnologías adaptadas, que se viene desarrollando en Apurímac, región que, como señala Carla Toledo (IFC- Perú), es una de las regiones con más altos índices de pobreza y mayores tasas de desnutrición infantil. Este proyecto cuenta con el apoyo del Gobierno de Canadá y coordina esfuerzos con el gobierno regional, los gobiernos locales y agencias del gobierno nacional, así como con el sector privado. Ayninakuy, basado en la experiencia en el programa Haku Winay, trabaja desde la



REPORTE

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
REPORTE EKLA-KAS
ABRIL 2016
www.kas.de

agricultura de subsistencia con pequeños productores y lo que se ha buscado es mezclar las tecnologías nuevas con las tecnologías tradicionales, adaptándolas de manera simple, para lograr que mejore la productividad y permita el desarrollo territorial a mediano plazo. Al mismo tiempo, se espera también que mejoren las condiciones de nutrición y seguridad alimentaria de estas familias y generar excedentes para que puedan acceder a mercados. El proyecto brinda asistencia técnica, acompaña el proceso de manera permanente y brinda capacitación a las comunidades. Subrayó que la estrategia que les ha permitido avanzar en sus objetivos ha sido apoyarse en los líderes tecnológicos o Yachachiq de las comunidades "porque ellos son reconocidos y validados por la comunidad".

Igualmente, los participantes obtuvieron una visión detallada de las actividades locales y herramientas que está implementando Bolivia frente a los eventos de crisis por el cambio del clima en zonas de alta vulnerabilidad. Verónica Ibarregaray (FAN-Bolivia), coincidiendo con las experiencias previas, concluye que el impacto del cambio climático sobre el sector agrícola depende de las condiciones socioeconómicas tecnológicas, geográficas y del clima. De manera particular, se centra en la amenaza que representan los incendios forestales en dichas zonas y que tienen gran impacto en la producción, ya que alrededor de 32 millones de hectáreas han sido afectadas. Debido a ello, la respuesta a nivel político ha sido la promulgación de la nueva ley de gestión de riesgos (2014) en la que se propone que el riesgo sea considerado un tema transversal. En la actualidad se han tomado medidas como la calendarización y planificación de las quemadas a nivel comunal, se cuenta con un sistema de alerta temprana frente a

riesgos de incendios, se han formado las brigadas comunitarias de primeras respuestas, de tal manera que se prevea que el fuego no salga de control. En el Perú, las experiencias de reducción de riesgos y adaptación que se ha desarrollado, cuenta Héctor Hanashiro (CARITAS-Perú), se encuentran en el contexto de las comunidades rurales alto andinas (territorios que se encuentran sobre los 3,500 msnm.), que son cuencas planas con poco relieve a gran altitud y albergan en su mayoría a comunidades dispersas que se dedican a actividades pecuarias, lo que hace que se encuentren en situación de alta vulnerabilidad, pobreza y exclusión. El trabajo se enfocó a dar respuesta frente a las bajas temperaturas, pues por la altura en la que se encuentran, son particularmente afectadas por el frío, que puede llegar hasta los -20°C (principalmente en la sierra central y sur del país). El objetivo fue mejorar el uso, la disponibilidad y acceso a la seguridad alimentaria en forma sostenible, y para ello se definieron los componentes de prevención y atención de salud y nutrición, vivienda rural para volverla más hermética y con confort térmico, el desarrollo de huertos familiares y la adaptación para la producción pecuaria a partir de la reproducción y crianza semi-estabular con cobertizos familiares, además de la gestión local de riesgos.

Sobre este tema, Pedro Ferradas (Soluciones Prácticas- Perú), insiste en que las condiciones de riesgo tienen que ver con temas de desarrollo y que la **gestión de riesgos** tiene que llevarse a cabo desde sus tres dimensiones: la prospectiva, que implica no generar nuevas condiciones de riesgo, es decir, prevenir; la correctiva, que trata de reducir los riesgos existentes y, la reactiva se trata de cómo responder ante un desastre que ha ocurrido.



Konrad
Adenauer
Stiftung



REPORTE

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
REPORTE EKLA-KAS
ABRIL 2016
www.kas.de



Desarrollo del Taller - Día 1

Desde Brasil, el cambio climático se viene manifestado con fuertes lluvias, inundaciones y el incremento del desplazamiento de los suelos. Para el país el efecto del Fenómeno del Niño ha sido muy fuerte en especial en la zona sur donde por estos fenómenos naturales se llegó a paralizar la ciudad de Sao Paulo. Un tema preocupante que está vinculado a la agricultura es la deforestación, pues es una forma para expandir la frontera productiva agrícola y eso hace que ese sector esté cada vez más vulnerable.

El gran problema, según Carlos Eduardo Young (INCT- Brasil), son los cambios extremos y no los cambios promedios, pues son estos extremos lo que afectan en mayor medida a los más pobres; por eso se dice que hay inequidad en el proceso, pues los que mejor se adaptan son los que tienen más recursos y viceversa, por lo que se sugiere que haya una política de compensaciones, sobre todo en medidas preventivas pues se sabe que hay un alto costo en la ausencia de tomas de decisiones "los problemas no resueltos tendrán más costo en el futuro", concluyó.

Avanzadas las sesiones, uno de los puntos de convergencia para identificar las dificultades que existen para el proceso de adaptación al cambio climático, es el **enfoque social y político**, que considera como el mayor problema para responder de manera adecuada a estos cambios del clima "la falta de organización institucional de algunos países de la región", pues ni las políticas diseñadas ni las fuerzas económicas llegan a todos los sectores, y si bien es posible que, en algunos casos, lleguen a las instituciones o a las autoridades, sucede que no están al alcance de la población que es la que tiene la urgencia

de utilizarla, esto debido a que la mayoría de los gobiernos se mantienen en la posición de no reconocer la vulnerabilidad de las poblaciones. Este cambio requiere que se involucre a responsables políticos como a la sociedad civil, por eso es idóneo que las políticas sean construidas con todos los actores involucrados.

Ante esta ausencia de políticas públicas efectivas y eficientes, ocurre lo que se denomina **adaptación autónoma**, y se contrapone a la **adaptación orientada** por políticas, entendida ésta como la creación de oportunidades para una adaptación más informada por parte de los productores, y que se encuentra sustentada en investigaciones. En América Latina, se observa con frecuencia este "estilo de adaptación autónoma", por ejemplo, no se utilizan en muchos lugares las alertas tempranas que son fundamentales para dar respuesta adecuada a los efectos que se vienen presentando con el cambio climático. En ese sentido, la necesidad de producir información que aporte a las acciones de los productores agrícolas es un aspecto que generó consensos entre los asistentes; y se recalzó que existe la necesidad de un mayor diálogo entre el

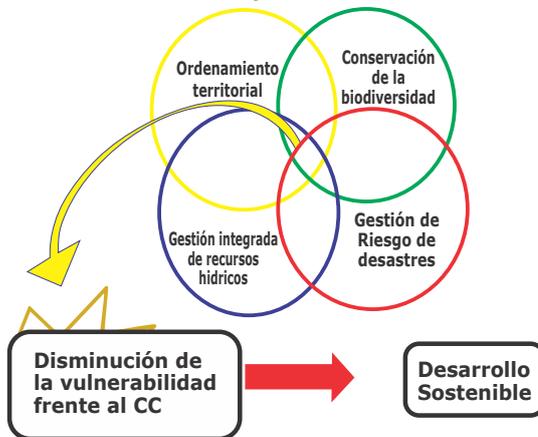
REPORTE

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
REPORTE EKLA-KAS
ABRIL 2016
www.kas.de

nivel técnico y el nivel político, entre los investigadores y la población. Es decir, que converse la información científica con la información práctica que deviene de la experiencia de los productores, porque son ellos los que viven estos cambios; en conclusión, se trata de poder brindarles una explicación de lo que significan estos cambios.

4 enfoques para la adaptación al CC

Relación entre el CC y el desarrollo sostenible



- 1. Adaptación basada en la comunidad.** revirtiendo las tendencias que incrementan la vulnerabilidad.
- 2. Adaptación basada en ecosistemas.** incrementando la flexibilidad de sistemas manejados que son vulnerables.
- 3. Adaptación basada en cuencas** fomentando la adaptabilidad de sistemas naturales vulnerables.
- 4. Adaptación basada en sectores** incidiendo en la planificación del desarrollo y de la inversión pública.

En la actualidad, de los cuatro enfoques de adaptación: el basado en la comunidad, en ecosistemas, en cuencas y en sectores; el que más se ha enfatizado es el último (de sectores), pero los dos primeros todavía son muy débiles. (Elaboración a partir de la presentación de Pedro Ferradas)

Posteriormente, Fernando Vilella (UBA-Argentina), incidió en que hay una serie de factores que afectan la demanda de alimentos, como son el aumento poblacional, el ascenso social, el cambio de dieta, la urbanización, el aumento de la edad media de la población, la falta de autoabastecimiento y de recursos productivos (agua, suelo, conocimiento) o su pérdida por mal uso, el cambio climático y su efecto sobre la temperatura y precipitaciones y el consumo de alimentos preparados "fuera de casa".

"Solo el 10 % de la población global vive en países con excedentes de alimentos" afirmó. En este contexto, la evidencia de que sólo cuatro de las veinte mayores potencias del mundo tengan la capacidad de tener una producción interna suficiente para atender su propia demanda, es una gran oportunidad para la región. Es cierto que hay una mayor capacidad adquisitiva, pero no cuentan con un mercado interno suficiente para comprar, por lo que deben virar a

mercados externos, y aquellos países que tengan excedentes de producción tendrán una posibilidad ventajosa frente al resto, pero para obtener un mejor provecho de estas ventajas se requiere de formas asociativas regionales. El concepto de seguridad alimentaria ha pasado por una evolución en el tiempo, y actualmente se entiende como el derecho a una alimentación adecuada y en muchos países han incluido estos derechos en las legislaciones nacionales, enfatizó Eduardo Bianchi (LATN/FLACSO-Argentina).

Ante los aportes y comentarios de los asistentes, se señaló que es probable que el principal problema de América Latina no se encuentre centrado en los aspectos monetarios o de producción, sino que, la hipótesis, es que la pobreza en la región se deberá a enfermedades y desastres. Esa es la razón por la que se busca fomentar la resiliencia en temas de Seguridad Alimentaria, pues si bien América Latina tiene una buena



REPORTE

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
REPORTE EKLA-KAS
ABRIL 2016
www.kas.de

producción de alimentos, no es la más importante en el mundo; y, para poder mejorar esta producción se deben fortalecer los mercados locales, pero no a través de aumentar la extensión de tierras para la agricultura, sino a través del desarrollo de las tecnologías para optimizar la producción, precisó René Gómez García (CAF- Perú).

En ese sentido, no se debe de perder de vista que estos procesos también deben buscar la creación de mayor valor agregado a la actividad agrícola para que

redunde en la mejora de las condiciones de vida y la economía de los campesinos. Como se sabe, la agricultura básica es una actividad económica esencialmente de retornos decrecientes que, a largo plazo, deja en las mismas condiciones de pobreza a muchos campesinos. Por ello, la agroindustria es un camino hacia la creación de círculos virtuosos de creación de valor, como se puede corroborar en la experiencia de las cooperativas y comunidades de Porcon en Cajamarca, enfatizó Alfredo Novoa (Pronaturaleza-Perú).

Cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria:

1. **Disponibilidad:** producción interna, importaciones, stocks, ayuda alimentaria. *Producción agropecuaria.*
2. **Acceso:** compras, trueque, préstamos= ingreso disponible, precios de alimentos (*producción agropecuaria*).
3. **Utilización:** conservación y preparación de alimentos.
4. **Estabilidad:** (producción agropecuaria).

La seguridad alimentaria es un concepto multidimensional, y se mide desde cuatro dimensiones: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. (Elaboración Eduardo Bianchi)

Seguridad Alimentaria:

"cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso material, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades de energía alimentaria y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana".

En un momento de la plenaria, Héctor Maletta (UP- Perú), incidió que no se debe dejar de considerar los criterios a partir de los cuales se realiza la evaluación de estos escenarios, pues pueden generar interpretaciones sesgadas. Su análisis, desde una perspectiva más positiva, presta atención al devenir humano, y comenta que la producción en la actualidad va en aumento como ha venido ocurriendo a lo largo de la historia del hombre, y que esta afectación negativa a la que se ha hecho referencia de manera sostenida, se ha valorado en función a lo que se produce actualmente, y no se hace en función de la proyección del crecimiento que necesariamente va a tener el sistema agrícola en conjunto. Para el investigador el ser humano ha

enfrentado cambios en distintos momentos de la historia y hasta la actualidad ha logrado resolver los temas de su subsistencia.

Las respuestas de los panelistas se centraron en explicar que la información presentada es el resultado de las evaluaciones que tienen que ver con la disminución del rendimiento potencial familiar y que en la actualidad se intenta contar con información de manera sistemática, para poder proyectar estos cambios con mayor precisión, ya que no se tiene una base de información del pasado que sustente esta progresión. A pesar de ello, sí consideran que los cambios y efectos del cambio climático son reales, y que no van a dejar de



REPORTE

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

REPORTE EKLA-KAS

ABRIL 2016

www.kas.de

sucedier, por esta razón se centran en direccionar los esfuerzos en que estos cambios no se den de manera abrupta y veloz ya que eso haría mucho más complejo responder a este proceso de adaptación y quienes más se ven afectados, son las personas más vulnerables

Finalmente, al cierre de las últimas exposiciones, los asistentes plantearon su preocupación respecto a la existencia y coherencia de acuerdos, a nivel nacional e internacional, referidos a proteger productos con calidad nutritiva y al control de alimentos probadamente

nocivos para el consumo humano. Los panelistas indicaron que hay esfuerzos en esa dirección, pero todavía los intereses económicos no permiten un control más efectivo. Con la idea compartida de que hay mucho trabajo por hacer en estos temas, concluyó el taller, que fue clausurado con las palabras de agradecimiento del Director del programa de la fundación Konrad Adenauer, Christian Hübner, con el compromiso de seguir propiciando espacios para el intercambio de conocimientos y experiencias en el complejo campo de la Adaptación al Cambio Climático en América Latina.

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Dr. Christian Hübner

**Programa Regional Seguridad
Energética y Cambio Climático en
América Latina**

+51 1 320 2870

**Calle Cantuarias 160 Of. 202,
Miraflores
Lima 18, Perú**

www.kas.de/energie-klima-lateinamerika

Energie-Klima-La@kas.de